

## Yunuén, una comunidad que se desdibuja / Turismo y capital social en una isla del Lago de Pátzcuaro

MARÍA GUADALUPE ORTIZ GÓMEZ<sup>1</sup>

**RESUMEN:** El trabajo analiza la problemática surgida a partir de la creación de una empresa comunitaria de servicios turísticos en una localidad rural. Tal iniciativa fue coordinada por el entonces Instituto Nacional Indigenista (INI), ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Uno de los ejes de la política pública de dichos organismos es la promoción del capital social como fuente de desarrollo. En el caso aquí analizado observamos que, lejos de fortalecer los vínculos sociales entre los comuneros, los conflictos relacionados con la empresa han contribuido a su deterioro. El capital social, especialmente el comunitario, parece ir perdiendo su fuerza, mientras que la tendencia a la búsqueda individual y grupal de opciones de desarrollo empieza a adquirir notoriedad. Podemos afirmar que las políticas de desarrollo que tienen como eje principal el capital social comunitario, en casos como el que aquí se analiza, tienen efectos adversos a los objetivos que se han planteado.

**ABSTRACT:** The paper analyzes the problems arising from the creation of a community tourist service business in a rural location. This initiative was coordinated by the then National Indigenous Institute (INI), now the National Commission for the Development of Indigenous Peoples (CDI). One of the axes of the public policy of these organisms is the promotion of social capital as a source of development. In the case analyzed here, we observed that far from strengthening social ties between community members, business-related conflicts have contribu-

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán, A.C. Posdoctorante en el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, adscrita al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

D.R. © 2013. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista de Investigación Social*, año IX, núm. 14, verano de 2012. México, D.F., pp. 55-76. ISSN: en trámite (folio núm. 295/08).

ted to their deterioration. Social capital, particularly community social capital, appears to be losing its strength, while the tendency to seek individual and group options for development is beginning to increase. In cases such as the one analyzed in this paper, development policies whose main axis is community social capital have an adverse effect on their stated objectives.

*Palabras clave:* capital social, capital social comunitario, neoliberalismo, política pública.

*Key words:* social capital, community social capital, neoliberalism, public policy.

## INTRODUCCIÓN

En la década de 1970 observamos un cambio de paradigma en relación a los modelos de desarrollo. El paradigma que sostenía que el desarrollo se lograba mediante la generación de capital físico fue sustituido por otro en el que se postula que el desarrollo se logra invirtiendo en la formación de capital humano (Montufar, 2001). Posteriormente entró en juego otro elemento: el capital social. La idea que subyace es que el capital humano no es suficiente para garantizar la sustentabilidad de un proyecto de desarrollo, se necesita del capital social para hacer valer dicho capital humano. Por otro lado, el modelo de Estado neoliberal requiere de la formación de una ciudadanía más activa y autosuficiente; por ello, los organismos internacionales ponen empeño en la promoción de una cultura que tiene como uno de sus ejes centrales el capital social. Los ciudadanos deben adquirir la capacidad para resolver sus propios problemas en un contexto donde el gasto social disminuye. En este sentido, es importante que los ciudadanos obtengan la habilidad para organizarse y buscar sus propias opciones de desarrollo (véase Ortiz, 2010 y 2013). Esto se hace a través de la política pública, mediante la solicitud de determinados requisitos

a los potenciales beneficiarios de programas gubernamentales. Por ejemplo, en los proyectos productivos, se pide que sean de carácter comunitario y se les da prioridad sobre los de carácter individual. Ello con la idea de promover la formación de grupos organizados que puedan enfrentar las crisis provocadas por las reformas estructurales y las vicisitudes del mercado.

Se ha mantenido una actitud positiva frente a este paradigma de desarrollo. Organismos como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sostienen que existen experiencias donde el aporte positivo que hace la comunidad a los proyectos es evidente. Para ello ponen el ejemplo de las Juntas de Acción Comunal existentes en los barrios pobres de algunos países latinoamericanos (Ocampo, 2003: 30). Lo anterior nos hace pensar que se seguirá apostando por esta vía y que las políticas públicas dirigidas a los sectores depauperados tenderán a seguir esta orientación.

Si bien podemos reconocer que los aportes comunitarios resultan de vital importancia para el desarrollo de una sociedad, también debemos preguntarnos si el paradigma del capital social está resultando beneficioso para las comunidades en la práctica. Para ello, se debe analizar minuciosamente cuáles son los resultados que se obtienen por estos programas en cuanto al fortalecimiento del capital social en casos concretos. El trabajo que aquí se presenta muestra la experiencia de una comunidad indígena del Lago de Pátzcuaro, en el estado de Michoacán, México, que se involucró en una empresa de servicios turísticos financiada mediante programas gubernamentales que operan bajo el paradigma de la promoción del capital social. El objetivo es describir los procesos organizativos involucrados en la edificación de dicha empresa, así como la problemática surgida en relación a la administración de la misma. De igual forma, podremos observar las alianzas que se establecieron entre los agentes gubernamentales y los comuneros, la formación de grupos al interior de la comunidad, así

como la tendencia a la debilitación de los vínculos sociales entre los pobladores de Yunuén. Lo anterior nos permitirá responder a la pregunta de si los programas gubernamentales que promueven el capital social han tenido un impacto positivo en Yunuén.

La estrategia metodológica incluye la observación etnográfica, entrevistas tanto a informantes clave en la comunidad como a funcionarios de gobierno y representantes indígenas de la región purépecha. Asimismo, se entrevistó a todos los miembros de la empresa comunitaria que se encontraban en actividades en los periodos de estancia en campo, así como a otros miembros de la misma. El trabajo de campo se realizó en diferentes periodos de 2006 y 2007. De igual forma, fue importante el diseño de un marco teórico que aportara herramientas analíticas, el cual fue construido mediante revisión bibliográfica y hemerográfica. También se consultaron los archivos de la CDI-Pátzcuaro.

El texto se divide en cuatro apartados principales. En el primero se hace un breve análisis del concepto del capital social y se define cómo se entenderá en el análisis posterior. En el segundo apartado se describe la experiencia de la comunidad indígena de la Isla de Yunuén y su empresa comunitaria de servicios turísticos. El tercer apartado se enfoca en el análisis de la información obtenida en campo con relación al concepto del capital social. Finalmente se presentan algunas conclusiones.

#### CAPITAL SOCIAL, UN BREVE PANORAMA

El concepto de capital social ha cobrado gran relevancia en las últimas décadas (Durston, 2002; Portes, 1998; Ramírez, 2005; Putnam y Gross, 2003; Millán y Gordon, 2004). La vasta literatura existente hace prácticamente imposible realizar un escrutinio minucioso. A pesar de que este concepto ha sido ampliamente controversial, su abordaje es importante ya que las políticas públicas

de las últimas décadas, a nivel global, han incluido el capital social como uno de sus componentes principales. Los programas gubernamentales destinados a la búsqueda de alternativas de desarrollo y de superación de la pobreza reconocen que el fortalecimiento del capital social es un factor fundamental para el éxito de los mismos.

Una evidencia de lo anterior es que el Banco Mundial (BM) ha posicionado el capital social como un eje transversal en sus programas de intervención en grupos sociales marginales (Ramírez, 2005: 22). Se parte de la idea de que es un recurso vital para el desarrollo de una sociedad y que es necesario invertir en su conservación y fortalecimiento. Estas ideas provienen principalmente de los planteamientos de Putnam, quien al comparar dos regiones de Italia (el norte con el sur) concluye que existe una relación directa entre desarrollo, democracia y capital social. En este sentido, la región norte de Italia es más próspera y mejor organizada que la del sur, debido a que la primera cuenta con un capital social más rico (Putnam, Leonardi y Nanneti, 1993; Portes, 1998; Sisiäinen, 2000: 3; Kliksberg, 1999: 87). A pesar de que la postura de Putnam ha sido ampliamente criticada, sirvió para poner de relieve la relación existente entre cultura,<sup>2</sup> capital social y desarrollo (Portes, 1998; ver también Kliksberg, 1999). De esta forma se ha llegado a concebir el capital social como el remedio para todos los males de las sociedades contemporáneas (Portes, 1998).

La influencia del BM tiene importantes ecos en políticas de gobiernos nacionales que adoptan estos postulados y los incorporan a sus programas. Si se analizan estas tendencias dentro del marco de la aplicación del modelo neoliberal, se observa que el concepto de capital social presenta una funcionalidad muy clara (Ramírez, 2005). Al modificarse el rol del Estado ante los ciu-

<sup>2</sup> Para este autor, específicamente la cultura cívica.

dadanos, estos últimos deben adquirir nuevas responsabilidades y actitudes que conduzcan a la implementación exitosa de las políticas neoliberales.

Lo que se ha reconocido dentro de estas políticas como capital social es uno de los componentes de la nueva cultura que es deseable para la implementación, funcionamiento y reproducción del proyecto neoliberal. Se necesitan grupos sociales con capacidad de autogestión, por lo que es importante fortalecer sus capacidades organizativas, de solidaridad, de corresponsabilidad, etc. (Ortiz, 2013). Se imprime al comunitarismo un sentido pragmático (Hale, 2003; Siisiäinen, 2000).<sup>3</sup>

#### *Capital social y localidades rurales de América Latina*

El caso que aquí se analiza requiere de una base teórica que contenga los postulados de Bourdieu. Las evidencias empíricas indican que el capital social se encuentra inmerso en una cadena que incluye las otras formas del capital (económico y humano). No es un recurso que ayude a solucionar problemas por sí mismo, como es insinuado por Putnam. También es evidente que dentro de una comunidad existen facciones o grupos que concentran diferentes tipos de capital y hacen uso de las estructuras sociales a su favor. Ello nos conduce a cuestionar la efectividad de las acciones del BM y los programas gubernamentales, ya que desde esas perspectivas macro no se considera la estratificación social de las comunidades, lo que genera diferentes problemáticas, incluso la destrucción de los lazos de confianza y solidaridad.

Una propuesta interesante para el análisis de comunidades rurales en América Latina es la de Durston (2002). Sin invertir energías en el debate sobre el contenido teórico e ideológico del

<sup>3</sup> Para hacer referencia a esta cultura, propuse el término de Cultura de la Autogestión para el Desarrollo (ver Ortiz, 2010).

capital social, argumenta que éste existe y que debe ser estudiado. Es un hecho que las experiencias exitosas de empresas productivas en localidades rurales están estrechamente relacionadas con la capacidad de organización de los miembros del grupo (ver también Kliksberg, 1999). Por otro lado, las instituciones democráticas cumplen mejor sus objetivos cuando existe una cultura de participación social.

Otro de los motivos importantes por los que el capital social debe ser considerado en los estudios sobre sociedades rurales es la constante presencia de agencias gubernamentales que incluyen en sus programas la promoción de prácticas que pretenden ayudar a conservar y fortalecer el capital social existente en dichas localidades.<sup>4</sup>

En este trabajo se retomará la propuesta de Durston, quien entiende al capital social como “el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación” (Durston, 2002: 15). Incluye la idea de la distribución desigual, ya que reconoce que quienes poseen más capital son mayormente beneficiados; con ello da cabida a perspectivas como la de Bourdieu. Algunos tipos de redes pueden llevar a la exclusión de grupos sociales. La exclusión y la subordinación desempeñan un papel en la reproducción de la pobreza, y los grupos más poderosos movilizan su capital social precisamente para reproducir la exclusión y por ende la pobreza (Durston, 2002: 25).

Según Durston, existen diferentes tipos de capital social:

- a) Individual; hace referencia a las relaciones establecidas entre dos personas. Se trata de redes egocentradas, es decir, cada individuo tiene una propia red que es distinta a la de los demás.

<sup>4</sup> Autores como Bretón Solo de Saldívar ven en este hecho una estrategia neoliberal para justificar el adelgazamiento del Estado ( ver Bretón, 2002).

- b) Grupal; es una extensión de las redes egocentradas, cuando se cruzan muchos vínculos en un grupo donde todos se conocen, todos son amigos.
- c) Comunitario; reside no solo en el conjunto de las redes de relaciones interpersonales diádicas, sino en las estructuras que forman la institucionalidad de cooperación comunitaria, es decir, en el sistema sociocultural propio de cada comunidad, en sus estructuras de gestión y sanción. En el nivel comunitario, las instituciones socioculturales funcionan cuando hay capital social; pero no funcionan gracias al capital social de una persona o de un grupo en particular, sino como una propiedad de toda la comunidad.
- d) Puente; es una extensión importante del capital social individual, grupal y (sobre todo) comunitario. Incluye los vínculos que permiten que el grupo entre en contacto con personas e instituciones distantes. En esta función destacan particularmente los vínculos extensos horizontales, es decir, los que se establecen entre actores de similar poder.
- e) De escalera; conecta a un actor de escaso poder verticalmente con otro de mayor poder. En un contexto democrático, esta modalidad puede servir para empoderar y desarrollar sinergias. Además, el capital social “de escalera” da acceso a otros recursos, económicos y políticos, que escasean en las comunidades pobres.
- f) Societal; se refiere al capital social que poseen grupos sociales ampliados, como un país, por ejemplo (Dusrtón, 2002: 41-42).

Esta clasificación será útil para hacer un análisis más específico de los tipos de capital social que existen en los diferentes niveles en los que se desempeña el grupo social analizado. También nos permitirá observar cómo se distribuyen los capitales al interior de la localidad del grupo, y a nivel individual.

## LA ISLA DE YUNUÉN<sup>5</sup>

En un territorio de cinco hectáreas<sup>6</sup> (Archivo CDI, 1994) en forma de pez con cola torcida,<sup>7</sup> en el Lago de Pátzcuaro, transcurren las vidas de los miembros de aproximadamente 22 familias. Sus variadas actividades exigen un constante ir y venir a diferentes poblados. Solo hay dos lanchas para el servicio de los habitantes de esta isla; una está dedicada al transporte de los clientes de la empresa turística “Cabañas Yunuén”,<sup>8</sup> y la otra da servicio general. Las dos son propiedad de la empresa. También se usan canoas para las actividades cotidianas, como ir a vender pescado o hacer compras en Pátzcuaro, entre otras.

Yunuén forma parte de un conjunto de islas compuesto por Urandén, Jarácuaro, Janitzio, Tecuena, Yunuén y La Pacanda. Es parte del municipio de Pátzcuaro, en el Estado de Michoacán, desde 1822 (Archivo CDI, 1994). Está rodeada por poblaciones ribereñas, como Quiroga, Tzintzuntzan, Erongarícuaro, Tingambato y Pátzcuaro.

Los habitantes de la isla pertenecen al grupo étnico de los purépecha. La mayoría son hablantes de esta lengua, aunque las nuevas generaciones están dejando de usarla (a pesar de que la educación es bilingüe). Es común escuchar conversaciones donde una persona mayor le habla en purépecha a una joven y la joven contesta en castellano.

La tenencia de la tierra es comunal.

<sup>5</sup> La información de campo fue retomada de mi trabajo de tesis doctoral (Ortiz, 2010).

<sup>6</sup> Otras fuentes, como Cuevas *et al.*, 2000, nos indican que la superficie de la localidad oscila entre las siete y las once hectáreas.

<sup>7</sup> O en forma de codo y/o brazo torcido, en purépecha *kuinkuisi chunuri* (Archivo CDI, 1994).

<sup>8</sup> Cuando se inició este proyecto (en 1994) se le llamó “Centro Turístico de Yunuén”, pero por algunos conflictos que se generaron entre los miembros del Padrón de Comuneros el nombre cambió a “Cabañas Yunuén” (ver Cuevas *et al.*, 2000: 52).

El día lunes 5 de enero de 1976 aparece el expediente publicado en el *Diario Oficial de la Federación* relativo al reconocimiento y titulación de bienes comunales de la Isla. Quedaron empadronados 63 comuneros, aunque solo 40 poseían tierras. No es necesario tener tierras para ser comunero, es por ello que se empadronaron no solo a adultos casados, sino también a niños y a jóvenes (Cuevas *et al.*, 2000: 46).

Las autoridades en la localidad son la asamblea general de comuneros y la jefatura de tenencia, aunque la administración del centro turístico se perfila como uno de los cargos importantes en los últimos tiempos. El comisariado de bienes comunales se encarga de los asuntos referentes a la propiedad de la tierra, mientras que el titular de la jefatura de tenencia se encarga de los asuntos civiles, por ejemplo, el mantenimiento del orden.

Yunuén cuenta con servicios de electricidad, agua entubada, drenaje, caseta telefónica y escuela primaria. Hay dos tiendas de abarrotes, una que es propiedad de la comunidad y la otra de un particular. Tienen una pequeña iglesia, pero no existen servicios médicos, para los que se tienen que trasladar hasta Janitzio o Pátzcuaro.

### *La empresa comunitaria*

Problemas como la alta tasa de migración y el deterioro de la actividad pesquera llevaron a funcionarios del Instituto Nacional Indigenista (INI), ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), en coordinación con algunos miembros de la comunidad (como don Manuel Tomas),<sup>9</sup> a proponer un proyecto para la creación de una empresa turística

<sup>9</sup> Se cambió el nombre y apellido de los informantes para proteger su identidad.

de carácter comunitario. Fue a principios de la década de 1990 cuando la entonces directora del Centro Coordinador Indígena de Pátzcuaro (CCI-Pátzcuaro), de la Delegación del INI en Michoacán, Leticia Escobar Barreto, inició los procesos de gestión del proyecto.

En 1994 se comenzó la construcción de la primera etapa de un centro turístico que se desarrolló en tres etapas. Las fuentes de financiamiento fueron el Fondo Regional de Solidaridad (FRS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad (Fonaes) (Cuevas *et al.*, 2000: 50, y Archivo CDI, 1994). La segunda etapa comienza en 1995 con el financiamiento del PMA y tuvo un monto de \$392 000.00 (Archivo CDI, 1994). En 1996 comenzó la tercera etapa, que consistió en la construcción de otras tres cabañas (Archivo CDI, 1994, Cuevas *et al.*, 2000: 50).

El centro turístico fue edificado mediante *faenas*.<sup>10</sup> La empresa tuvo desde el inicio un carácter comunitario bajo la figura de cooperativa. Sin embargo, no todos los comuneros decidieron inscribirse en el proyecto; por tanto, se consideró como socios a quienes se anotaron en éste y además hicieron faenas. De inició existió una lista de 41 beneficiarios (Archivo CDI, 1994), misma que se modificó hasta quedar en 22 beneficiarios, uno por cada familia. El comité administrador es elegido en la asamblea general de la empresa.

Si bien la empresa está funcionando desde hace algunos años, el rendimiento no ha sido constante. Se arrastran deudas por el financiamiento de la misma. Ha habido periodos en que la afluencia de turistas ha sido muy pobre, poniendo en peligro incluso el sueldo de los trabajadores.

<sup>10</sup> En la región purépecha se le llama *faena* al trabajo comunitario no remunerado. Este tipo de trabajos forma parte de las tradiciones comunitarias y constituye un elemento importante dentro del sistema de cargos. Asimismo, esta práctica es un elemento central para el capital social comunitario.

En general existe una problemática compleja que en seguida se describirá.

#### PROBLEMÁTICA GENERAL DE YUNUÉN

##### *Falta de empleo*

Hace aproximadamente veinte años, la pesca dejó de ser una actividad remunerativa. Algunos pobladores indican que fue a partir de que el gobierno decidió introducir la chopa (un pez que ayudaría en el control del lirio) que se dejó de pescar las cantidades de antes, sobre todo de charal y de pescado blanco. Los yunuenses tienen que recurrir a diferentes estrategias para sobrevivir. La migración es la principal de ellas. La mayoría de los habitantes de la isla tienen algún pariente que está fuera. Las actividades que desempeñan más frecuentemente en otros poblados son la albañilería, en el caso de los hombres, y el trabajo doméstico, en el caso de las mujeres. Las poblaciones a las que se trasladan con más frecuencia son la ciudad de México y el estado de México, Guadalajara y algunas ciudades de la región como Pátzcuaro y Morelia.

##### *Falta de agua*

Si bien actualmente se cuenta con servicio de agua entubada, está destinado al abastecimiento del centro turístico. Los administradores de las cabañas tienen el control del agua, lo que genera ciertos roces entre quienes tienen el acceso a ella y los que no. La mayoría de los pobladores afirma tener problemas serios con el suministro de agua. Los informantes argumentaron que el gobierno no ha apoyado en la excavación de un pozo para extraer agua.

*Falta de un muelle*

Existe una construcción de madera que hace las veces de muelle, sin embargo, siempre hay dificultades para bajar de las lanchas por la falta de funcionalidad del mismo. Esto puede representar problemas para los turistas y para los pobladores mismos.

*Falta de un servicio telefónico regular*

El servicio telefónico es muy irregular. Esto genera que no haya una comunicación fluida entre los clientes potenciales de las cabañas y los encargados de éstas. Asimismo, la caseta se encuentra a cargo de un trabajador de la empresa turística, cuyo horario es flexible, y no siempre hay quién proporcione la información adecuada. Esta situación es sumamente nociva para la empresa, ya que la comunicación con la isla se vuelve inestable y depende de los teléfonos celulares de los administradores, lo que genera mayores gastos.

*Falta de turistas*

Éste es uno de los más complejos. La empresa turística debería representar una fuente alternativa de ingresos para las familias de la isla; sin embargo, la escasa afluencia de visitantes hace que los ingresos no sean suficientes para cubrir las necesidades de éstas.

Cuando se inauguró la empresa, los turistas llegaban en grandes cantidades, tan es así que algunos reclamaron por la poca capacidad para albergar huéspedes en las cabañas. De hecho, se inauguró varias veces con motivos publicitarios. Eran tiempos en que la actividad era dinámica, pero los turistas han dejado de visitar la isla; ello ha provocado el desánimo de los pobladores

de Yunuén y se ha caído en cierto descuido en la forma de atender la empresa.

Los motivos por los que no llegan los turistas a Yunuén son varios. En primer lugar, la falta de publicidad. Del conjunto de islas del Lago de Pátzcuaro, la más conocida y visitada es Janitzio, por lo que la mayoría de los turistas tiene como destino la mencionada isla, ignorando que se pueden visitar también las otras.

Por otro lado, existe el problema del transporte. Las lanchas que salen del muelle general sólo hacen viajes a Janitzio. Si los turistas quieren visitar alguna de las otras islas, el precio se eleva fuertemente. De la misma forma, algunos informantes dicen que los lancheros suelen decirle a los turistas “¿a qué van a Yunuén?, ahí no hay nada para ver, lo bueno está en Janitzio”.

Otro de los motivos por los que los turistas no llegan a Yunuén se relaciona con que los potenciales clientes encuentran muchas veces que la comunicación es imposible, por lo que buscan otras opciones.

Los problemas mencionados ponen en riesgo a la empresa y representan un círculo vicioso. Al faltar el dinero, los trabajadores se desaniman y descuidan la empresa y a la vez este descuido propicia que los turistas dejen de visitar la isla. Por tanto, urgen soluciones en la búsqueda de que la empresa se constituya como una verdadera fuente de ingresos para las familias yunuenses y que se detenga la migración hacia otras poblaciones.

Además de la problemática expuesta, la dinámica de la comunidad se ha modificado, no siempre de forma positiva, como en seguida se muestra.

#### CAPITAL SOCIAL Y EMPRESA COMUNITARIA: ANÁLISIS

La construcción de las cabañas ha originado algunos cambios en las relaciones sociales de los habitantes de Yunuén. Se han

generado algunos conflictos importantes. Uno de los primeros en salir a la luz es el relacionado con la tierra, el cual ocasionó una fuerte división entre los habitantes de la isla que emigraron a la ciudad de México<sup>11</sup> y los que permanecen en Yunuén. Algunos miembros de la empresa afirmaron que ese conflicto había sido fuerte, incluso hubo detenciones y encarcelamientos.<sup>12</sup> Por ese motivo, el nombre fue modificado de “Centro Turístico de Yunuén” a “Cabañas Yunuén”.

Con el paso del tiempo se fue generando otro conflicto importante, que provocó otra división en la comunidad, en la que se pueden identificar dos grupos. Uno está representado por la familia Tomas y sus allegados, mientras que el otro se constituye por la familia Méndez y sus aliados. Los pobladores restantes pueden cambiar de posición entre estos dos grupos según convenga a sus intereses y dependiendo de la coyuntura. Es importante considerar que la mayoría de los habitantes de la isla tienen relaciones de parentesco y de compadrazgo, incluyendo a los representantes de los grupos antagónicos, por lo que las alianzas y los distanciamientos entre la gente se vuelven un asunto complejo.

Manuel Tomas, junto con otras personas de la comunidad, hizo una alianza con la entonces directora del CCI-Pátzcuaro, Leticia Escobar Barreto,<sup>13</sup> para gestionar la implementación del proyecto del centro turístico. Por lo que este grupo quedó en una posición privilegiada en relación a su antagónico.

Según el testimonio de Álvaro Méndez, la “licenciada Leticia”<sup>14</sup> se alió con los Tomas porque le convenía, ya que ellos le firmaban documentos que avalaban gastos que no se invirtieron en

<sup>11</sup> Y en general al Estado de México.

<sup>12</sup> Al parecer, los gastos generados de estos encarcelamientos constituyeron un desfalco para la empresa, ya que se pagaron con recursos de ésta (ver Cuevas *et al.*, 2000: 53).

<sup>13</sup> Los nombres de los funcionarios son los reales.

<sup>14</sup> En adelante puede aparecer como “la licenciada”.

la construcción de las cabañas, sino en la construcción y compra de muebles para la casa de la licenciada. Dice Álvaro Méndez: “una vez fuimos a su casa y tenía cajas y cajas de documentos del INI, y yo agarré un oficio donde decía que el dinero para Yunuén era de un millón de pesos, pero a nosotros nos dieron nomás cuatrocientos mil”.

Don Álvaro asegura que la alianza entre los Tomas y la licenciada les trajo beneficios a ambos. No descarta la posibilidad de que los Tomas hubieran recibido altas cantidades de dinero por los favores prestados a la licenciada, ya que sin su apoyo no se hubieran podido hacer los fraudes que argumenta se cometieron.

La conflictividad llegó a tal grado que los del grupo antagónico a don Álvaro aprovecharon una discusión que tuvo éste con una vecina para demandarlo y tratar de encarcelarlo. Según los testimonios de Álvaro Méndez y su esposa Anita, don Álvaro fue acosado por judiciales, quienes estuvieron insistiendo en encarcelarlo, hasta que lo lograron, a pesar de que había conseguido un amparo. Todo ello sucedió en tiempos en que don Álvaro era el encargado de la administración de las cabañas, por lo que los informantes argumentan que fue debido a que él no se prestaba a los malos manejos de la licenciada.

Por otro lado, algunos de los miembros del grupo de los Tomas sospechan que la familia Méndez ha construido las cinco casas que tienen en la isla con recursos de la empresa, ya que en un periodo estuvo don Álvaro, y después su hijo Juan, al frente de la misma. Se habla de malos manejos en la administración y se dice que por eso los turistas no van a Yunuén. “Cuando estaba yo había mucho turista, sí venía la gente, pero con los que están ahora ya no vienen, es que no saben administrar”, dice don Manuel Tomas.

El antagonismo de estos grupos se hace evidente en los testimonios de los miembros de uno y otro. Invariablemente se hace alusión al otro grupo responsabilizándolo de los fracasos de

la empresa y de los conflictos que se han generado entre la gente de la comunidad. Los que están fuera de estos grupos se limitan a decir que hay quienes se pelean por la administración, pero no asumen una postura clara con respecto a ningún grupo.

Este tipo de situaciones se ha presentado en la mayoría de las comunidades donde se han introducido programas que implican recibir y administrar dinero, y es especial el caso del programa de los FRS. Oehmichen señala que

con los FRS, se crearon estructuras que no siempre respondían a la organización precedente y en la práctica se conformaron por pequeños grupos de trabajo que operaron al margen de sus comunidades de origen. Más aún: se promovieron líderes a quienes fueron conferidos recursos y poder, sin que existiera una preocupación por analizar si esto fortalecía o debilitaba a los sistemas organizativos internos, los sistemas de autoridad y de la organización social precedentes (Oehmichen, 1999: 143).

En este sentido podemos observar que el capital social comunitario de Yunuén se ha deteriorado, al romperse relaciones entre los miembros de grupos antagónicos, disminuyendo las posibilidades de organización de cualquier índole. Ello da sentido a la idea de que las políticas neoliberales constituyen una estrategia de gobernabilidad al debilitar las fuerzas políticas potenciales en las comunidades intervenidas (Ortiz, 2010).

Por otro lado, podemos decir que el capital social que se promueve a través de las políticas neoliberales no es del tipo comunitario, aunque así se pretenda en el discurso. A través de éstas, se alimenta la tendencia a que cada quien se responsabilice de generar su propio capital social. Don Álvaro y su hijo han roto relaciones con el grupo antagónico, pero a la vez han buscado acrecentar su capital social individual y de grupo cuando aceptan trabajar en proyectos de gobierno y establecer contacto con los funcionarios que ofrecen tales proyectos (capital social de escalera). Asimismo,

se han interesado más por gestionar los recursos de sus empresas particulares, que por hacerlo para la empresa comunitaria. Así, el propósito que aparece como de suma importancia en las políticas neoliberales de fortalecer el capital social comunitario se vuelve contradictorio con los resultados que aquí hemos observado. Podemos decir que el capital social comunitario se deteriora, mientras se refuerza el de grupo y el individual.

Asimismo, se presenta el fenómeno del cambio en las estructuras de las autoridades en la comunidad. Anteriormente, el cargo más competido era el de la jefatura de tenencia, por la gran influencia que tenía en cuanto a representación de la isla ante autoridades municipales y estatales y en cuanto al rol que cumplía al interior de la comunidad. Sin embargo, de un tiempo para acá, el puesto más competido es el de administrador de las cabañas. Casi todos los asuntos de la comunidad se resuelven en la administración de la empresa, porque de ahí se financian las actividades de los representantes. Se les otorgan algunos viáticos y a veces se pagan los traslados de los niños cuando van a competir a otras escuelas por algún evento deportivo o cívico. Sin lugar a dudas, esto tiene que ver con el hecho de que el dinero y los recursos —como el agua, las lanchas, la tienda comunal y el teléfono— son controlados desde este puesto, lo que otorga una posición privilegiada en la comunidad.

Julia Paley (2001) plantea que en la implementación del proyecto neoliberal se considera el aprovechamiento de ciertas estructuras sociales consolidadas para apuntalarse sobre ellas y desde ahí operar los cambios necesarios. En Yunuén vemos cómo la estructura comunitaria se ha ido transformando, de ser un órgano que tendía a lo civil y lo político, en un órgano que se inclina hacia la gestión empresarial. Ello no quiere decir que los cambios se den automáticamente; sin embargo, el retiro de los apoyos del Estado a la comunidad han propiciado que la empresa tenga que sufragar todo tipo de gastos, incluyendo los de las

autoridades cuando salen para atender asuntos de la comunidad en el municipio o en el estado.

Asimismo, Paley indica que el Estado va dejando en manos de las organizaciones civiles el cumplimiento de dos funciones principales: la de convertirse en empresas que generen beneficios económicos y la prestación de servicios que antes eran de competencia estatal (Paley, 2001: 7-8). En Yunuén queda muy claro que ésa es la tendencia.

#### A MANERA DE CONCLUSIÓN

Yunuén y su empresa turística representan un espacio de estudio privilegiado. Podemos observar cómo los diferentes grupos utilizan el capital social, económico y cultural de que disponen, no para el beneficio comunitario, sino para su propio beneficio. La reproducción de las desigualdades se da gracias a varios mecanismos; uno de ellos es el relacionado con el hecho de que la información sobre programas de gobierno y/u oportunidades de financiamiento para proyectos de desarrollo llega solo a quienes están situados en posiciones de privilegio, los que tienen contactos con agentes gubernamentales o tienen la posibilidad de salir de la localidad.<sup>15</sup> Se favorece a quienes tienen redes sociales ampliadas (capital social individual y/o de grupo), y el capital cultural necesario.

Existe la tendencia hacia el fortalecimiento de algunos grupos, mientras que otros se quedan rezagados. Quienes no cuentan con capital cultural, social y económico para insertarse en estas nuevas dinámicas quedan marginados de los posibles beneficios económicos que éstas puedan traerles; por tanto, se seguirán

<sup>15</sup> Este fenómeno también se presenta en otras localidades rurales del Occidente de México (ver Ortiz, 2001).

reproduciendo los esquemas de una distribución de recursos no equitativa y con ello la reproducción de la pobreza, como lo expresa Durston (2002: 25).

También hemos observado una tendencia a potenciar el capital social proveniente de redes extracomunitarias, en detrimento del capital social comunitario. Ello puede representar cierta utilidad para el modelo neoliberal, ya que al poner en competencia a los miembros de una comunidad se logra debilitar la potencial organización política. A la vez, se va instalando la lógica de mercado y se busca que el capital social se amase en función solo del desarrollo económico.

Las condiciones de la nueva dinámica en la isla no son halagadoras. El debilitamiento del capital social comunitario no afecta solo los lazos sociales, sino que destruye estrategias de sobrevivencia y cooperación ancestrales en la cultura purépecha. Las faenas, a pesar ser una institución importante para los pobladores de Yunuén, se están modificando. La participación en éstas ya no es la misma. Los conflictos entre los grupos han generado situaciones de falta de cooperación e incluso de violencia. Sin lugar a dudas, los diseñadores de política pública deben ser más cuidadosos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Archivo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) sin clasificar (1994). Pátzcuaro: CDI.
- Bretón Solo de Saldívar, Víctor (2002). "Cooperación al desarrollo, capital social e indigenismo en los Andes ecuatorianos". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 73 (octubre): 43-63.
- Cuevas, Alicia *et al.* (2000). "Yunuén: diagnóstico ambiental de una isla purépecha". Trabajo realizado por alumnos del Centro de

- Estudios Rurales en el marco del Seminario Taller “Sociedad, Medio Ambiente y Salud”. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Durston, John (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Diadas, equipos, puentes y escaleras*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Hale, Charles (2003). “Does Multiculturalism Menace? Governance, Cultural Rights and the Politics of Identity in Guatemala”. *Journal Latino America Studies* 34: 485-524.
- Kliksberg, Bernardo (1999). “Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo”. *Revista de la CEPAL* 69: 85-102.
- Millán, René, y Sara Gordon (2004). “Capital Social: una lectura de tres perspectivas clásicas”. *Revista Mexicana de Sociología* año 66, núm. 4 (octubre-diciembre): 711-747.
- Montufar, César (2001). *Hacia un nuevo marco interpretativo de la asistencia internacional para el desarrollo*. Disponible en: <<http://168.96.200.17/ar/libros/relint/montufar.pdf>> [consulta: 7 de septiembre de 2005].
- Ocampo, José Antonio (2003). “Capital social y desarrollo”, en *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*, compilado por Raúl Atria et al. Santiago: ONU-CEPAL / Universidad de Michigan.
- Oehmichen Bazán, María Cristina (1999). *Reforma del Estado. Política social e indigenismo en México (1988-1996)*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ortiz Gómez, María Guadalupe (2001). “El impacto del Procampo en las estrategias campesinas en la comunidad indígena de Cuzalapa”. Tesis de licenciatura en Sociología. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Ortiz Gómez, María Guadalupe (2010). “Neoliberalismo de Sur a Norte en América Latina: la cultura de la autogestión para el desarrollo en comunidades indígenas, los casos de Chile y México”. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, especialidad en Estudios Rurales. Zamora: El Colegio de Michoacán.

- Ortiz Gómez, María Guadalupe (2013), “¿Neoliberalismo autogestivo? La cultura de autogestión para el desarrollo como herramienta analítica”. *Contextualizaciones latinoamericanas*, año 5, núm. 9 (julio-diciembre), disponible en: [http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/pdf/NeoliberalismoautogestivoLaculturadeautogesti%C3%B3nparaeldesarrollocomoherramientaanal%C3%ADtica\\_9.pdf](http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/pdf/NeoliberalismoautogestivoLaculturadeautogesti%C3%B3nparaeldesarrollocomoherramientaanal%C3%ADtica_9.pdf)
- Paley, Julia (2001). “La ‘participación’ y la ‘sociedad civil’ en Chile: discursos internacionales, estrategias gubernamentales, respuestas organizacionales”. Ponencia presentada en el Congreso de la Latin American Studies Association. Washington, 6-8 de septiembre.
- Portes, Alejandro (1998). “Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology”. *Annual Review of Sociology* vol. 24: 1-24.
- Putnam, Robert, Robert Leonardi y Rafaella Y. Nanneti (1993). *Making Democracy Work, Civic Traditions in Modern Italy*. New Jersey: Princeton University Press.
- Putnam, Robert D., y Kristin A. Goss (2003). “Introducción”. En *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*, editado por Robert Putnam. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores.
- Ramírez Plascencia, Jorge (2005). “Tres visiones del capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam”. *Acta Republicana Política y Sociedad*, año 4, núm. 4: 21-36
- Siisiäinen, Martti (2000). “Two Concepts of Social Capital: Bourdieu vs. Putnam”. Ponencia presentada en el ISTR Fourth International Conference “The Third Sector: For What and for Whom?”, Trinity College. Dublín, 5-8 de julio. Disponible en: <http://www.istr.org/conferences/dublin/workingpapers/siisiainen.pdf> [consulta: 5 de junio de 2009].